

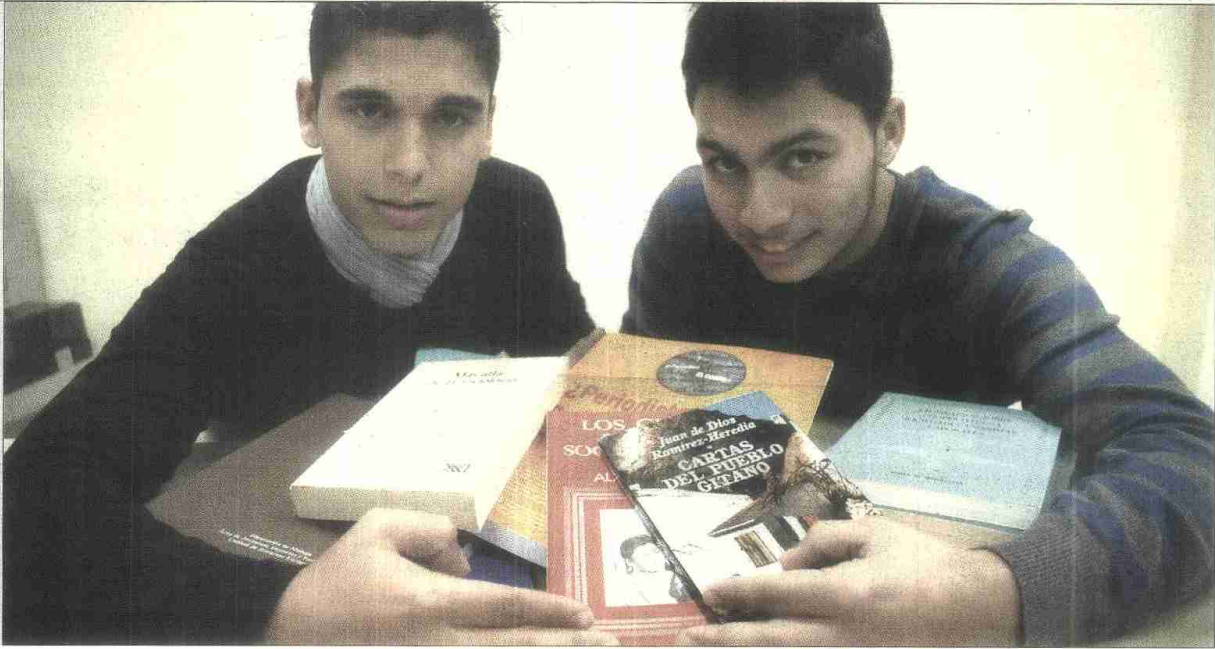


EDUCACIÓN. EL PROGRAMA DE DESARROLLO GITANO HA RECONOCIDO EL ESFUERZO DE ONCE JÓVENES DE LA BARRIADA DE LA CAPITAL

Premio a los gitanos con mejor expediente en El Torrejón

Daniel Fernández, izquierda, y Joaquín Romero, son dos de los once jóvenes que el Programa de Desarrollo Gitano ha premiado por haber conseguido los mejores expedientes de la barriada onubense de El Torrejón. Este programa tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de la etnia gitana a través de la educación y la formación, evitando así el absentismo escolar y favoreciendo su inserción laboral.

PÁGS. 6-7



JAVIER NAVARRO

Los gitanos con mejor

Once jóvenes demuestran que se puede estudiar y

LAURA BRITO ■ HUELVA

Jóvenes que han terminado los estudios, alumnos con notas brillantes y estudiantes que nunca han faltado a clase. El Programa de Desarrollo Gitano ha premiado el esfuerzo diario de once jóvenes de El Torrejón de entre 13 y 17 años que han sabido sacar lo mejor de su entorno para ganarle la batalla al absentismo escolar. Un galardón otorgado en el Día del Gitano Andaluz.

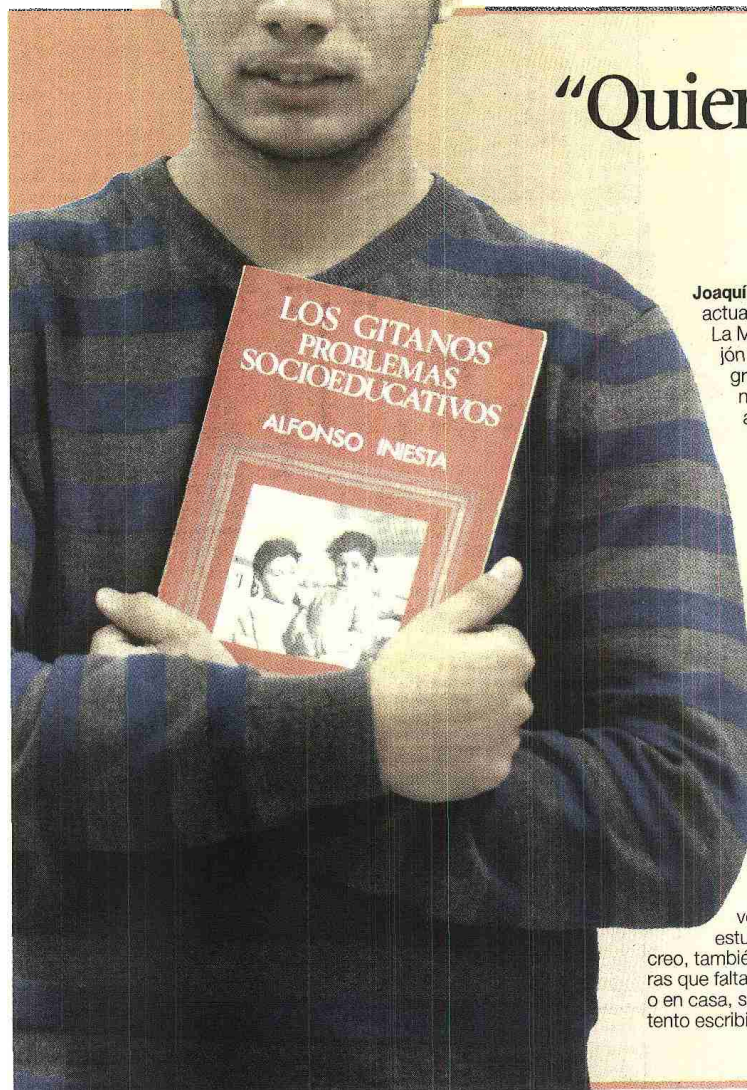
El Programa de Desarrollo Gitano tiene como objetivo principal mejorar la calidad de vida de la etnia gitana, mediante la mejora de su calidad de vida, la inserción social y el favorecimiento de la convivencia, para situar al colectivo al mismo nivel que el resto de la ciudadanía. Un trabajo que comienza en la infancia. Los trabajadores sociales del programa luchan así cada día por acabar con el absentismo escolar, especialmente en barriadas como El Torrejón, donde muchos jóvenes

abandonan pronto los estudios. De ahí que, llegado el Día del Gitano Andaluz, el Consistorio capitalino haya preferido centrar el programa de actividades en el trabajo diario de los jóvenes del barrio y haya premiado a esos niños que nunca faltan al colegio, a los estudiantes con mejores notas y a aquellos otros, que, tras acabar la Enseñanza Secundaria Obligatoria, han continuado con su formación. Y, junto con estos alumnos, el Programa de Desarrollo Gitano ha galardonado también el apoyo de los familiares y profesores de los centros de la zona (colegios Onuba y Andalucía, e instituto La Marisma), fundamental para motivar a los jóvenes a no dejar de lado su enseñanza.

La monitora del programa Ramoní Serrano explica que "el concepto de seguir estudiando aún no está consolidado en la barriada, poco a poco va mejorando y cada vez son más los jóvenes que siguen estudiando, pero aún falta mucho". En este punto, Ramoní detalla que "muchos



Joaquín Romero Saavedra tiene 17 años y estudia 4º de ESO. Le gustaría hacer un ciclo formativo de grado medio para dedicarse a la jardinería o a la electricidad.



"Quiero formarme y tener el carnet de conducir"

Joaquín Romero tiene 17 años y estudia actualmente 4º de ESO en el instituto La Marisma de la barriada del Torrejón. Ya ha hecho un PCPI (Programa de Cualificación Profesional Inicial) en Jardinería, pero ahora aspira a formarse más de cara al futuro. Su próximo destino será un ciclo formativo de grado medio en Jardinería.

"Me gustaría ser jardinero, porque lo que más me gusta son las plantas, aunque también me gustaría ser electricista, o dedicarme a la música. Me encanta la música, toco todos los días en la iglesia. Mi objetivo ahora es estudiar más y sacarme el carnet de conducir, para buscar un trabajo en el futuro". Para ello, Joaquín intenta estudiar en cada momento libre que tiene.

"Tengo poco tiempo, porque también pertenezco al culto y tengo ensayos,

pero aprovecho para estudiar en el recreo, también en las horas que falta el maestro, o en casa, sobre todo intento escribir y leer, suelo

dedicarle una hora al día más o menos, y también aproveché un rato para jugar al fútbol". El secreto está en "llevar las cosas al día, y no dejar los deberes para mañana, la cuestión es el empeño, aunque hay asignaturas que no son lo mío, mi preferida son las matemáticas". De todas formas, las notas de Joaquín oscilan entre el cinco y el siete y el mismo considera que estar en 4º de ESO es "todo un privilegio".

El joven explica que "algunos no le dedican interés al estudio, y la mayoría ni siquiera llega a 4º, por su familia, porque se cansan, o por lo que sea, pero no siguen. Tengo amigos gitanos que estudian y otros que no, igual que también tengo compañeros que no son gitanos y algunos tienen interés y otros no. Muchos sólo piensan en empezar a trabajar y ayudar a la familia, yo no tengo ese problema porque mi padre está fijo y madre vende". Por ello, Joaquín anima al resto de jóvenes de su edad a "no fijarse en los demás, y no rendirse si ven que uno no llega, porque eso no significa que ellos no vayan a conseguirlo. Muchos miran a los amigos en clase, y si éstos no

trabajan, ellos tampoco lo hacen, pero los maestros sólo hablan de los que lo hacen bien. Tienen que seguir luchando y ponerse metas, es un privilegio estar en el instituto".

"Tengo poco tiempo, porque pertenezco al culto, pero aprovecho para estudiar en el recreo, en horas libres o en mi casa".

expediente de El Torrejón

tener un futuro académico a base de esfuerzo y trabajo



ven cómo sus padres se dedican a la venta ambulante, tienen que ayudarlos en el mercadillo, y pierden la motivación para continuar estudiando. Esto se nota en el barrio". La monitora suma a esto la cultura de la etnia gitana, que "también puede influir en el hecho de que los jóvenes estudien menos, aunque en esta barriada no hay diferencia entre los niños que son gitanos y los que no lo son".

De cualquier modo, estas dificultades suponen un problema añadido a la hora de prestar atención en clase y buscar un futuro mejor. De ahí que el Programa de Desarrollo Gitano haya premiado precisamente la labor de esos estudiantes que han hecho frente a su entorno para formarse. Un ejemplo de ello son Joaquín y Daniel, jóvenes de 17 años de la barriada del Torrejón que no se han dado por vencidos y aspiran a formarse más para conseguir un buen trabajo en el futuro. ODIEL Información ha estado con ellos para conocer sus experiencias.

FOTOS: JAVIER NAVARRO

Daniel Fernández Fernández tiene 17 años y cursa un ciclo formativo de grado medio de Jardinería. Ha terminado la ESO y quiere seguir estudiando para llegar a algo más. Le gustaría trabajar en una oficina del Ayuntamiento.

"Estudiar es algo fundamental en la vida"

Daniel Fernández tiene 17 años y cursa un ciclo formativo de grado medio de Jardinería. Terminó la ESO y ahora aspira a formarse mucho más de cara al futuro. Su sueño es trabajar en una oficina del Ayuntamiento de Huelva. "No me ha resultado difícil, todo es cuestión de constancia y empeño, me han dado el premio por eso, por el esfuerzo en el instituto y por seguir adelante, y cada vez son más los gitanos que siguen estudiando". De hecho, para Daniel, estudiar "es algo muy bonito y fundamental en la vida, yo aspiro a seguir estudiando y prepararme más y más para llegar a algo en el futuro. Estoy haciendo Jardinería, y podría ser jardinero, pero quiero aspirar a algo más, me gustaría trabajar en el Ayuntamiento, en una oficina".

Y para cumplir su objetivo, Daniel le dedica todos los días un ratito al estudio. "Hay días que le dedico más tiempo que otros, a veces sólo puedo estudiar 20 minutos, y otros llego a una hora, depende de los deberes que nos mande el profesor para ese día". Este esfuerzo constante ha llevado a Daniel a obtener muy buenos resultados en el instituto. "He sacado buenas notas, algunos siete, nueve e incluso diez, otras veces sacaba un cinco o un seis, depende de la asigna-

tura". Ahora, en el ciclo formativo de grado medio de Jardinería, su asignatura preferida es la tecnología. Pero, para llegar ahí, el apoyo de su familia ha sido imprescindible.

"Siempre he tenido a mis padres, que me dicen que ahora es el momento de estudiar y formarme, no de ganar dinero. Nunca me ha faltado nada, siempre he contado con mi familia, por eso no tengo que empezar a trabajar aún y puedo dedicar este tiempo a formarme para el día de mañana". Con estas ideas tan claras, Daniel anima a otros jóvenes de su edad a continuar estudiando. "Los animo a estudiar, que no lo dejen, porque es algo muy importante en la vida, y ahora, más que nunca, hace falta gente preparada".

De cualquier modo, Daniel asegura que "cada vez hay más jóvenes en El Torrejón que aspiran a más, y, cada año, los monitores del barrio consiguen que estudien más y se propongan algo en la vida. Ya casi todos mis compañeros de clase tienen ganas de estudiar".

"Todo es cuestión de constancia y empeño, estoy haciendo Jardinería, pero aspiro a prepararme más para el futuro"

